



INFANCIA Y ADOLESCENCIA EN UN MUNDO EN CRISIS Y CAMBIO

CONSISTENCIA EN LOS ESTILOS DE MADRES Y PADRES Y ESTRÉS MANIFESTADO EN ADOLESCENTES

Manuel J. de la Torre-Cruz (Profesor Contratado Doctor).

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Psicología.
Universidad de Jaén. Edificio C-5, despacho 149. Email: majecruz@ujaen.es Teléfono: 953.21.18.02.

M^a Cruz García-Linares (Profesora Titular de Universidad).

M^a Villa Carpio-Fernández (Profesora Contratada Doctora).

M^a Teresa Cerezo-Rusillo (Profesora Colaboradora).

Pedro F. Casanova-Arias (Profesor Catedrático de Escuela Universitaria).

Departamento de Psicología. Universidad de Jaén.

Fecha de recepción: 10 de enero de 2012

Fecha de admisión: 15 de marzo de 2012

RESUMEN

Este estudio tenía por objetivo examinar si la atribución individual y conjunta del estilo de socialización familiar se relacionaba con las manifestaciones emocionales, fisiológicas y conductuales asociadas al estrés. Ochocientos cincuenta y siete estudiantes de educación secundaria obligatoria, con edades comprendidas entre los 12 y los 16 años, participaron en este estudio. Para identificar los diferentes estilos educativos parentales se realizaron dos análisis de clusters por separado (madres y padres) empleando las puntuaciones otorgadas en diferentes dimensiones (afecto, disciplina inductiva, disciplina rígida y disciplina negligente). Los resultados sugieren que la atribución de un estilo de socialización familiar democrático se relaciona con menores índices de manifestaciones emocionales, fisiológicas y conductuales vinculadas al estrés. Asimismo, la presencia de un padre democrático en la familia parece asociada a la reducción de manifestaciones de estrés cuando se compara con la combinación de cualquier otro patrón incongruente e incluso congruente distinto al democrático. Finalmente, los chicos afirmaron exhibir en mayor grado que las chicas manifestaciones conductuales asociadas al estrés.

Palabras clave: estilos de socialización familiar, manifestaciones de estrés, adolescentes



CONSISTENCIA EN LOS ESTILOS DE MADRES Y PADRES Y ESTRÉS MANIFESTADO EN ADOLESCENTES

ABSTRACT

This study was conducted with the goal of evaluating whether individual and joined attributions of parenting styles (authoritative, permissive, affective-authoritarian and neglectful) was related to emotional, physiological and behavioral manifestations of stress. Eight hundred and fifty seven high school students of compulsory secondary education ranging 12 and 16 years old participated in the study. To identify parenting styles, two separate cluster analyses were conducted on the maternal and paternal parenting variables (caring, inductive discipline, severe discipline and indulgent discipline). Results suggested that authoritative parenting style was linked to lower levels of physiological, emotional and behavioral manifestations of stress. Moreover, the presence of an authoritative parent is linked to stress reduction when compared with any other congruent or incongruent parenting style different from the authoritative one. Finally, boys showed behavioral manifestations of stress in a higher degree than girls.

Key words: parenting styles, stress manifestation, adolescents

INTRODUCCIÓN

Durante las últimas décadas, la investigación ha mostrado el impacto negativo del estrés en la etapa adolescente. Los cambios en los ámbitos físico, cognitivo, social y emocional que caracterizan la aparición de la pubertad se perciben como eventos estresantes que suponen una amenaza al bienestar físico y psicológico de los adolescentes. Los factores estresantes y la capacidad de hacerles frente varían de unos sujetos a otros, pudiendo conducir a respuestas desajustadas que constituyen las manifestaciones de estrés (Compas, Hinden y Gerhardt, 1995; Hampel y Petermann, 2005, 2006; Williams y McGillicuddy-De Lisi, 2000).

Respecto al estrés se admiten dos tipos de concepciones no excluyentes: estrés como estímulo y estrés como respuesta. El estrés como estímulo se refiere a los acontecimientos externos al individuo capaces de alterar el equilibrio fisiológico y psicológico del organismo. El estrés como respuesta se relaciona con las manifestaciones de tipo fisiológico, emocional o conductual que el organismo exhibe ante dichos eventos (Escobar-Espejo, Blanca, Fernández-Baena y Trianes-Torres, 2011; Fimian, Fastenau, Tashner y Cross, 1989).

Diferentes investigaciones han descrito la asociación entre las formas de interacción que los adolescentes mantienen con sus progenitores y el modo en que interpretan y afrontan la presencia de eventos estresantes (De la Torre, García, Casanova, Carpio y Cerezo, 2011; Eschenbeck, Kohlmann y Lohaus, 2007; Valiente, Lemery-Chalfant y Swanson, 2009). Sin embargo, menos prolíficos son los estudios que ponen en relación la socialización familiar con las manifestaciones fisiológicas, emocionales y comportamentales vinculadas al estrés.

En relación con la actuación de los padres, una importante línea de investigación se ha centrado en los estilos educativos paternos que se derivan de la consideración conjunta de algunas prácticas concretas (Baumrind, 1971). Una controvertida cuestión en estos estudios reside en la atención preferente del estilo ejercido por las madres, entendiéndose que el estilo paterno es similar al materno o irrelevante para el ajuste de niños y adolescentes.

Los estudios que han analizado la percepción por parte de los hijos del estilo de padres y madres (Mestre, Samper y Frías, 2004; Mc-Nally, Eisenberg y Harris, 1991) han mostrado diferencias en las valoraciones que el hijo hace sobre ambos. Dadas estas diferencias, la identificación de inconsistencias en los estilos parentales se ha erigido como línea de investigación complementaria en este ámbito (Fletcher, Steinberg y Sellers, 1999; Hoeve, Dubas, Gerris, van der Laan y Smeenk 2011;



INFANCIA Y ADOLESCENCIA EN UN MUNDO EN CRISIS Y CAMBIO

McKinney y Renk, 2008). Los beneficios de la congruencia democrática han sido suficientemente probados, si bien, más controvertidos son los resultados cuando de inconsistencias se trata, argumentándose que la presencia de al menos un progenitor democrático podría tener un efecto amortiguador sobre el ajuste adolescente (Fletcher et al., 1999; Tildesley y Andrews 2008).

Así pues, el presente trabajo persigue los siguientes objetivos. En primer lugar, analizar la contribución independiente que la percepción del estilo de socialización tanto materno como paterno tiene sobre el grado de manifestación de estrés informado por los adolescentes. En segundo lugar, dado que existen diferencias en función del sexo en la inquietud provocada por los eventos cotidianos estresantes y las estrategias empleadas para hacerles frente (Hampel y Petermann, 2006), se analizó si las relaciones entre estilos maternos y paternos y modos de expresar el estrés difieren para chicos y chicas. Finalmente, se examinó si la consideración conjunta de la percepción del estilo tanto materno como paterno disminuye o acentúa la expresión de estrés. Específicamente, se consideró que la existencia de al menos un progenitor democrático podría estar asociada a la disminución de la manifestación de estrés.

Estos tres objetivos se concretaron en las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Se relacionan los diferentes estilos educativos de los padres con el estrés que manifiestan los adolescentes? ¿Esta relación difiere para chicos y para chicas?
2. ¿La consistencia de los estilos entre el padre y la madre se asocia con una disminución del estrés manifestado por los hijos frente a la inconsistencia de los estilos de ambos?
3. ¿El que al menos uno de los dos padres manifieste un estilo democrático supone un efecto amortiguador en el estrés manifestado por los hijos adolescentes? ¿Este efecto amortiguador se manifiesta en comparación con los estilos consistentes o con los estilos inconsistentes?
4. ¿Se produce un efecto diferencial en el estrés manifestado por los adolescentes dependiendo del hecho de que sea la madre o el padre quien muestre el estilo democrático?

MÉTODO

Participantes

La muestra estuvo compuesta por un total de 857 estudiantes de primer ($n = 454$; 53%) y segundo curso ($n = 403$; 47%) de educación secundaria obligatoria con edades comprendidas entre los 12 y los 16 años de edad ($M = 13,09$; $DT = .96$), pertenecientes a siete centros educativos (cinco públicos y dos concertados) de dos ciudades andaluzas. La distribución de acuerdo con el sexo fue de 433 chicos (50,5%) y 424 chicas (49,5%). La muestra tuvo un carácter incidental de modo que los centros y las aulas fueron escogidos en función de su disponibilidad.

Instrumentos

1. “Escala de afecto” (EA) y “Escala de normas y exigencias” (ENE), versión hijos (Fuentes, Motrico y Bersabé, 1999; Bersabé, Fuentes y Motrico, 2001). Con objeto de establecer el estilo educativo familiar percibido por los adolescentes, se emplearon los ítems pertenecientes a las dimensiones “afecto y comunicación”, “disciplina rígida”, “disciplina inductiva” y “disciplina indulgente” de la versión para hijos de la “Escala de afecto” y la “Escala de normas y exigencias” elaborada por Bersabé *et al.* (2001). Estas dimensiones evalúan a lo largo de un formato de respuesta tipo Likert de cinco puntos (desde 1 = nunca, hasta 5 = siempre) la frecuencia con la que los adolescentes perciben ciertas actuaciones en sus progenitores (p. ej., “Dedica tiempo a hablar conmigo”; “Me exige que cumpla las normas aunque no las entienda”, “Razona y acuerda conmigo las normas”, “Le da igual que obedezca o desobedezca”).

2. Adaptación del *Student Stress Inventory – Stress Manifestations* (SSI-SM; Fimian et al., 1989) realizada por Escobar-Espejo et al. (2011). El cuestionario consta de 22 ítems con un forma-



CONSISTENCIA EN LOS ESTILOS DE MADRES Y PADRES Y ESTRÉS MANIFESTADO EN ADOLESCENTES

to de respuesta tipo Likert de cinco puntos (desde 1= en absoluto, hasta 5= totalmente) que describe distintas manifestaciones de estrés asociadas a los ámbitos emocional, 10 ítems, (p.e.: “Me siento irritado/a”), fisiológico, seis ítems, (p.e.: “Tengo palpitaciones”) y conductual, seis ítems, (p.e.: “Actúo a la defensiva con los demás”).

Procedimiento

Para acceder a la muestra de interés se redactó una carta dirigida tanto a los miembros del equipo directivo como a los padres de los alumnos en la que se explicaban brevemente los objetivos del estudio y se solicitaba su aprobación y colaboración para llevar a cabo la aplicación de las pruebas.

En un intento de identificar la existencia de diferentes estilos educativos parentales se realizaron dos análisis de clúster por separado (madres y padres) empleando las puntuaciones obtenidas en las variables afecto, disciplina inductiva, disciplina rígida y disciplina indulgente, respectivamente. Tal y como señalan diversos autores (Henry, Tolan y Gorman-Smith, 2005; Hove et al., 2011), el análisis de clúster posee algunas ventajas sobre las aproximaciones bivariadas, dado que, en lugar de definir estilos parentales a priori basándose en puntuaciones de corte subjetivas (mediana o percentiles 33 y 66), esta aproximación multivariada permite la agrupación de familias atendiendo a las valoraciones alcanzadas en un rango más amplio de características parentales (Hove et al., 2011).

Una solución de cuatro clúster fue la escogida. Atendiendo a las variables previamente señaladas, los cuatro estilos maternos fueron etiquetados del siguiente modo: democráticas (n = 284), permisivas (n = 198), afectivo-autoritarias (n = 233) y negligentes (n = 108). El perfil de las madres democráticas se caracterizaba por mostrar una elevada puntuación en las dimensiones afecto y disciplina inductiva, un bajo nivel en la dimensión disciplina indulgente y el menor de los valores en la dimensión disciplina rígida. Las madres permisivas obtenían valores moderados en las medidas de afecto y disciplina inductiva junto a bajos niveles en los tipos de disciplina rígida e indulgente. Las madres afectivo-autoritarias se caracterizaron por mostrar las mayores puntuaciones en las dimensiones afecto, disciplina inductiva y disciplina rígida. Por último, el perfil de las madres negligentes reflejaba las menores valoraciones en la práctica totalidad de dimensiones observadas (ver figura 1).

Resultados similares fueron obtenidos cuando los adolescentes emitían el juicio en relación a sus padres de modo que se emplearon las mismas etiquetas ya descritas: democráticos (n = 276), permisivos (n = 246), afectivo-autoritarios (n = 181) y negligentes (n = 114).

RESULTADOS

Con la intención de conocer la influencia que tanto la percepción del estilo de socialización (bien materno o paterno) como el sexo del informante tenían sobre el grado de manifestación de estrés informado se realizaron dos análisis multivariados de varianza. Cuando el análisis quedó circunscrito a las madres se obtuvo un efecto principal estadísticamente significativo tanto del estilo percibido, $F(9, 1978.78) = 7.18, p < .000, \eta^2 = .03$, como del sexo del adolescente, $F(3, 813) = 5.59, p < .005, \eta^2 = .02$. La interacción estilo x sexo no resultó ser estadísticamente significativa, $F(9, 1978.78) = 1.49, p > .05$. Análisis univariados posteriores revelaron la existencia de diferencias estadísticamente significativas en los diferentes modos de manifestar estrés en función del estilo materno percibido, $F(3, 815) = 6.33, p < .000, \eta^2 = .02$, para la dimensión emocional, $F(3, 815) = 8.16, p < .000, \eta^2 = .03$, fisiológica, $F(3, 866) = 15.90, p < .000, \eta^2 = .06$, y conductual. Adicionalmente, se obtuvo una diferencia estadísticamente significativa en función del sexo en la dimensión conductual, $F(1, 815) = 4.10, p < .05, \eta^2 = .01$.

Comparaciones a posteriori en las que se empleó la prueba DMS arrojaron la existencia de diferencias estadísticamente significativas entre las madres percibidas como democráticas frente a las



INFANCIA Y ADOLESCENCIA EN UN MUNDO EN CRISIS Y CAMBIO

restantes en la dimensión emocional y conductual del estrés, mientras que en la manifestación fisiológica las diferencias tuvieron lugar entre las madres democráticas frente a las permisivas y afectivo-autoritarias. Adicionalmente, en la expresión conductual del estrés se observaron diferencias estadísticamente significativas entre las madres afectivo-autoritarias y las madres permisivas y negligentes.

El análisis efectuado considerando como variable independiente el estilo percibido en los padres reveló la existencia de un efecto principal estadísticamente significativo tanto del estilo percibido, $F(9, 1964.17) = 8.02, p < .000, \eta^2 = .03$, como del sexo del adolescente, $F(3, 807) = 8.40, p < .000, \eta^2 = .03$. La interacción estilo x sexo no resultó estadísticamente significativa, $F(9, 1964.17) = 1.37, p > .05$. Análisis univariados posteriores revelaron la existencia de diferencias estadísticamente significativas en los diferentes modos de manifestar estrés en función del estilo paterno percibido, $F(3, 809) = 13.67, p < .000, \eta^2 = .05$, para la dimensión emocional, $F(3, 809) = 6.91, p < .000, \eta^2 = .03$, fisiológica, $F(3, 809) = 20.97, p < .000, \eta^2 = .07$, y conductual. Adicionalmente, se obtuvo una diferencia estadísticamente significativa en función del sexo en la dimensión conductual, $F(1, 809) = 11.75, p < .005, \eta^2 = .01$.

Comparaciones a posteriori en las que se empleó la prueba DMS arrojaron la existencia de diferencias estadísticamente significativas entre los padres percibidos como democráticos frente a los restantes en las dimensiones emocional, fisiológica y conductual del estrés. Adicionalmente, tanto en la manifestación emocional como conductual los padres percibidos como afectivo-autoritarios y permisivos diferían de aquellos otros considerados negligentes.

Dado que existía una dependencia, $\chi^2(9) = 858.59, p < .000$ o relación entre las evaluaciones recibidas por madres y padres ($r = .59, p < .001$, afecto, $r = .79, p < .001$, inductiva, $r = .81, p < .001$ rígida, $r = .79, p < .001$, e indulgente) parecía más apropiado realizar un análisis que explorase de forma global el estilo de socialización familiar. De este modo, se crearon nuevas variables que reflejaban la actuación conjunta percibida en ambos progenitores.

La primera de estas variables establecía la distinción entre el número de familias en las que los hijos percibían congruencia ($n = 539, 67.71\%$) frente a aquellas otras en las que se percibía incongruencia ($n = 257, 32.29\%$) en el estilo educativo exhibido por ambos progenitores. Los diferentes análisis de varianza realizados revelaron la existencia de diferencias estadísticamente significativas en función del estilo familiar atribuido en las dimensiones emocional, $F(1, 792) = 6.28, p < .05, \eta^2 = .01$ ($M = 23.39$, y $M = 24.59$, respectivamente) y fisiológica, $F(1, 792) = 4.04, p < .05, \eta^2 = .01$ ($M = 11.19$, y $M = 11.72$, respectivamente). Asimismo, se obtuvo una diferencia estadísticamente significativa en función del sexo en la dimensión conductual del estrés, $F(1, 792) = 7.39, p < .01, \eta^2 = .01$, siendo mayor en los chicos ($M = 11.19$) que en las chicas ($M = 10.31$).

Para dar respuesta al tercer objetivo, a saber, si la presencia de al menos un progenitor democrático minimizaba el grado de manifestación emocional, fisiológica y conductual asociada al estrés, se creó una nueva variable. Esta nueva variable contenía seis niveles (al menos un progenitor democrático, familias congruentes no democráticas y resto de incongruentes). En este análisis distinguimos entre aquellas familias en las que el estilo democrático se atribuía bien a la madre o bien al padre.

El análisis efectuado reveló la existencia de un efecto principal estadísticamente significativo tanto del estilo percibido, $F(15, 1587.72) = 2.54, p < .005, \eta^2 = .02$, como del sexo del adolescente, $F(3, 575) = 4.51, p < .005, \eta^2 = .02$. La interacción estilo x sexo no resultó estadísticamente significativa, $F(15, 1587.72) = 1.52, p > .05$. Análisis univariados posteriores revelaron la existencia de diferencias estadísticamente significativas en la dimensión emocional, $F(5,$



CONSISTENCIA EN LOS ESTILOS DE MADRES Y PADRES Y ESTRÉS MANIFESTADO EN ADOLESCENTES

577) = 2.24, $p < .05$, $\eta^2 = .02$ y conductual, $F(5, 577) = 6.26$, $p < .000$, $\eta^2 = .05$, del estrés atendiendo al estilo percibido. Con relación a la variable sexo, se obtuvo una diferencia estadísticamente significativa en la dimensión conductual, $F(1, 577) = 6.61$, $p < .05$, $\eta^2 = .01$.

Comparaciones a posteriori en las que se empleó la prueba DMS arrojaron la existencia de diferencias estadísticamente significativas en la dimensión emocional entre las familias en las que bien el padre era percibido como democrático o ambos progenitores lo eran como afectivo-autoritarios frente al resto de familias incongruentes y aquellas en las que ambos progenitores era percibidos como negligentes.

Asimismo, se obtuvieron diferencias estadísticamente significativas en la dimensión conductual entre los adolescentes en cuyas familias percibían a su padre como democrático o bien ambos progenitores eran considerados afectivo-autoritarios frente a los adolescentes pertenecientes al resto de familias incongruentes o aquellas en las que ambos progenitores eran percibidos bien permisivos o negligentes. Adicionalmente, los adolescentes que percibían el ejercicio de un estilo democrático en sus madres diferían significativamente de aquellos otros que atribuían a sus hogares la congruencia de un ejercicio permisivo y negligente.

CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

Los principales resultados de este estudio sugieren que la atribución de un estilo de socialización familiar democrático se relaciona con unos menores índices de manifestaciones emocionales, fisiológicas y conductuales vinculadas al estrés. Asimismo, la presencia de un padre democrático en la familia se asocia a la reducción de manifestaciones de estrés cuando se compara con la combinación de cualquier otro patrón incongruente e incluso congruente distinto al democrático. Finalmente, los chicos afirmaron exhibir en mayor grado que las chicas manifestaciones conductuales asociadas al estrés.

El procedimiento utilizado nos permite afirmar que se produce un paralelismo importante en la percepción que muestran los hijos sobre los estilos educativos ejercidos por madres y padres, resultados que coinciden con los obtenidos por Oliva, Parra, Sánchez y López (2007). Los estilos educativos obtenidos en este estudio concuerdan con los encontrados por Hoeve, et al. (2011) quienes emplean también una técnica de clúster para clasificar los estilos de los padres.

El estilo democrático se manifiesta como el más favorable al producir menores manifestaciones emocionales, conductuales y fisiológicas de estrés en los adolescentes. Adicionalmente, la percepción de un estilo afectivo-autoritario se asoció con un menor nivel de manifestación emocional y conductual del estrés en comparación con la atribución de un estilo permisivo e indulgente. Estos resultados parecen apuntar la idea de que la atribución de elevados índices tanto de afecto como de disciplina inductiva, cualidades compartidas por progenitores democráticos y afectivo-autoritarios, podrían ser los factores relacionados con una menor manifestación de síntomas vinculados al estrés. Resultados similares fueron obtenidos por Steinberg, Blatt-Eisengart y Cauffman (2006), en una muestra compuesta por adolescentes infractores. Los jóvenes que procedían de hogares democráticos y autoritarios manifestaron menores niveles de estrés que aquellos otros que residían en hogares negligentes.

En cuanto a las diferencias de género en las manifestaciones de estrés, mientras que otros estudios han hallado que las chicas tienden a manifestar el estrés de forma emocional en mayor medida que los chicos (Moulds, 2003), en este estudio se obtiene que los chicos manifiestan una expresión conductual del estrés en mayor medida que las chicas.

Los resultados indican que la congruencia en el estilo de padres y madres, que resulta mucho más frecuente que la incongruencia, se asocia con menores manifestaciones emocionales y fisiológicas de estrés en los hijos. Por tanto estos resultados van en la línea de la hipótesis que afirma que la congruencia resulta más favorable que la incongruencia.



INFANCIA Y ADOLESCENCIA EN UN MUNDO EN CRISIS Y CAMBIO

Sin embargo, una importante cuestión planteada en esta investigación se refería al posible efecto amortiguador de una paternidad inconsistente en la que al menos uno de los dos progenitores fuese percibido como democrático, frente a un estilo de socialización congruente distinto al democrático o cualquier otra combinación incongruente. Este posible efecto mitigador fue explorado distinguiendo entre cuál de los dos progenitores ejercía el estilo democrático (madre o padre). Se apreció que atribuir al menos a uno de los progenitores un estilo democrático, especialmente al padre, mitiga la intensidad de la sintomatología emocional y conductual del estrés frente a la presencia de cualquier otro tipo de socialización incongruente. En consonancia con este resultado Oliva, Parra y Arranz (2008) obtuvieron que los mayores índices de ajuste psicosocial en adolescentes se producían cuando ambos progenitores eran percibidos como democráticos seguido por el grupo en el que al menos uno de los padres presentaba este estilo.

Una posible explicación de este resultado puede deberse al mayor porcentaje de madres afectivo-autoritarias (coincidiendo con los resultados de Winsler, Madigan y Aquilino, 2005) ligadas a la presencia de un padre democrático, combinación que no es tan elevada cuando es la madre la percibida como democrática. Adicionalmente, la paternidad inconsistente descrita parece mostrarse más beneficiosa que la congruencia de estilos permisivos y negligentes. En este mismo sentido Hoeve et al. (2011), obtuvieron que la presencia de al menos un progenitor democrático disminuía la frecuencia con la que los hijos adolescentes se implicaban en la comisión de actos delictivos.

En consonancia con Flechter et al. (1999), los hallazgos obtenidos indican que el hogar óptimo para prevenir la manifestación de distintas respuestas asociadas al estrés es el compuesto por dos padres democráticos que participan activamente en las vidas de sus hijos. Sin embargo, en los hogares en los que no existe una congruencia parental, los adolescentes pueden beneficiarse de la presencia de al menos un progenitor que exhibe niveles elevados de receptividad y disciplina de naturaleza inductiva (McKinney y Renk, 2008). Por consiguiente, podría ser un error abogar por la congruencia parental sobre una paternidad inconsistente democrática sin considerar los beneficios que de esta última combinación se desprenden. Las parejas en las cuales uno de los miembros es democrático deberían de considerar las ventajas que esta inconsistencia conlleva sobre sus hijos adolescentes, más que modificar el estilo de uno u otro en busca de la congruencia parental, siempre que la orientación no sea democrática.

Para finalizar es preciso realizar algunas precisiones sobre el estudio. La primera se refiere al empleo de autoinformes para recabar la información. No obstante, dichas medidas tienen la ventaja de permitir analizar muestras más grandes y heterogéneas, lo que facilita la detección de hallazgos teóricos. Además puesto que la inconsistencia es significativa solo cuando es percibida como tal, el utilizar el informe de los hijos es preferible al empleo de la información aportada por los padres. En segundo lugar, el estudio tiene un carácter transversal de modo que no existe la posibilidad de probar hipótesis causales que exploren una posible direccionalidad en los resultados obtenidos. Por tanto, los hallazgos alcanzados deben ser considerados con cautela.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Baumrind, D. (1971). Current patterns of parental authority. *Developmental Psychology Monographs*, 4, 1-103. doi: 10.1037/h0030372
- Bersabé, R., Fuentes, M.J. y Motrico, E. (2001). Análisis psicométricos de dos escalas para evaluar estilos educativos parentales. *Psicothema*, 13, 678-684.
- Compas, B.E., Hinden, B.R. y Gerhardt, C.A. (1995). Adolescent Development: Pathways and Processes of Risk and Resilience. *Annual Review of Psychology*, 46, 265-293. doi: 10.1146/annurev.ps.46.020195.001405
- De la Torre, M.J., Casanova, P.F., García, M.C., Carpio, M.V. y Cerezo, M.T. (2011).



CONSISTENCIA EN LOS ESTILOS DE MADRES Y PADRES Y ESTRÉS MANIFESTADO EN ADOLESCENTES

- Estilos educativos paternos y estrés en estudiantes de educación secundaria obligatoria. *Behavioral Psychology / Psicología Conductual*, 19, 577-590.
- Eschenbeck, H., Kohlmann, C. y Lohaus, A. (2007). Gender differences in coping strategies in children and adolescents. *Journal of Individual Differences*, 28, 18-26. doi: 10.1027/1614-0001.28.1.18
- Escobar-Espejo, M., Blanca, M.J., Fernández-Baena, F. y Trianes-Torres, M.V. (2011). Adaptación española de la escala de manifestaciones de estrés del Student Stress Inventory (SSI-SM). *Psicothema*, 23, 475-485.
- Fimian, M.J., Fastenau, P.A., Tashner, J.H. y Cross, A.H. (1989). The measure of classroom stress and burnout among gifted and talented students. *Psychology in the Schools*, 26, 139-153. doi: 10.1002/1520-6807(198904)
- Fletcher, A.C., Steinberg, L. y Sellers, E. B. (1999). Adolescents' well-being as a function of perceived interparental-consistency. *Journal of Marriage and the Family*, 61, 599-610.
- Fuentes, M. J., Motrico, E. y Bersabé, R. M. (1999). *Escala de afecto (EA) y Escala de normas y exigencias (ENE): versión hijos y versión padres*. Universidad de Málaga.
- Hampel, P. y Petermann, F. (2005). Age and gender effects on coping in children and adolescents. *Journal of Youth and Adolescence*, 34, 73-83. doi: 10.1007/s10964-005-3207-9
- Hampel, P. y Petermann, F. (2006). Perceived stress, coping and adjustment in adolescents. *Journal of Adolescent Health*, 38, 409-415. doi:10.1016/j.jadohealth.2005.02.014
- Henry, D.B., Tolan, P. H., y Gorman-Smith, D. (2005). Cluster analysis in family psychology research. *Journal of Family Psychology*, 19, 121-132. doi: 10.1037/0893-3200.19.1.121
- Hoeve, M., Dubas, J.S., Gerris, J.R.M., van der Laan, P.H. y Smeenk, W. (2011). Maternal and paternal parenting styles: Unique and combined links to adolescent and early adult delinquency. *Journal of Adolescence*, 34, 813-827. doi: 10.1016/j.adolescence.2011.02.004
- McKinney, C. y Renk, K. (2008). Differential parenting between mothers and fathers. Implications for late adolescents. *Journal of Family Issues*, 29, 806-827. doi: 10.1177/0192513X07311222
- Mc-Nally, S., Eisenberg, N. y Harris, J.D. (1991). Consistency and change in maternal child-rearing practices and values: a longitudinal study. *Child Development*, 62, 190-198.
- Mestre, M. V., Samper, P. y Frías, D. (2004). Personalidad y contexto familiar como factores predictores de la disposición prosocial y antisocial de los adolescentes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 36, 445-457.
- Mould, J.D. (2003). Stress manifestation in high school students: an Australian sample. *Psychology in the School*, 40, 391-402. doi: 10.1002/pits.10093
- Oliva, A. Parra, A. Sánchez, I. y López, F. (2007). Estilos educativos materno y paterno: evaluación y relación con el ajuste adolescente. *Anales de Psicología*, 23, 49-59.
- Oliva, A.; Parra, A. y Arranz, E. (2008). Estilos relacionales parentales y ajuste adolescente. *Infancia y Aprendizaje*, 31, 93-106. doi: <http://dx.doi.org/10.1174/021037008783487093>
- Steinberg, L., Blatt-Eisengart, I. y Cauffman, E. (2006). Patterns of competence and adjustment among adolescents from authoritative, authoritarian, indulgent, and neglectful homes: A replication in a sample of serious juvenile offenders. *Journal of Research on Adolescence* 16, 47-58. doi: 10.1111/j.1532-7795.2006.00119.x
- Tildesley, E. A. y Andrews, J. A. (2008). The Development of Children's Intentions to Use Alcohol: Direct and Indirect Effects of Parent Alcohol Use and Parenting Behaviors. *Psychology of Addictive Behaviors*, 22, 326-339.
- Valiente, C. Lemery-Chalfant, K. y Swanson, J. (2009). Children's responses to daily social stressors: relations with parenting, children's effortful control, and adjustment. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 50, 707-717. doi:10.1111/j.1469-7610.2008.02019.x



INFANCIA Y ADOLESCENCIA EN UN MUNDO EN CRISIS Y CAMBIO

Williams K. y McGillicuddy-De Lisi A. (1999). Coping strategies in adolescents - Foundational theories of core domains. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 20, 537-549. doi: [http://dx.doi.org/10.1016/S0193-3973\(99\)00025-8](http://dx.doi.org/10.1016/S0193-3973(99)00025-8)

Winsler, A., Madigan, A.L. y Aquilino, S. (2005). Correspondence between maternal and paternal parenting styles in early childhood. *Early Childhood Research Quarterly*, 20, 1-12. doi:10.1016/j.ecresq.2005.01.007

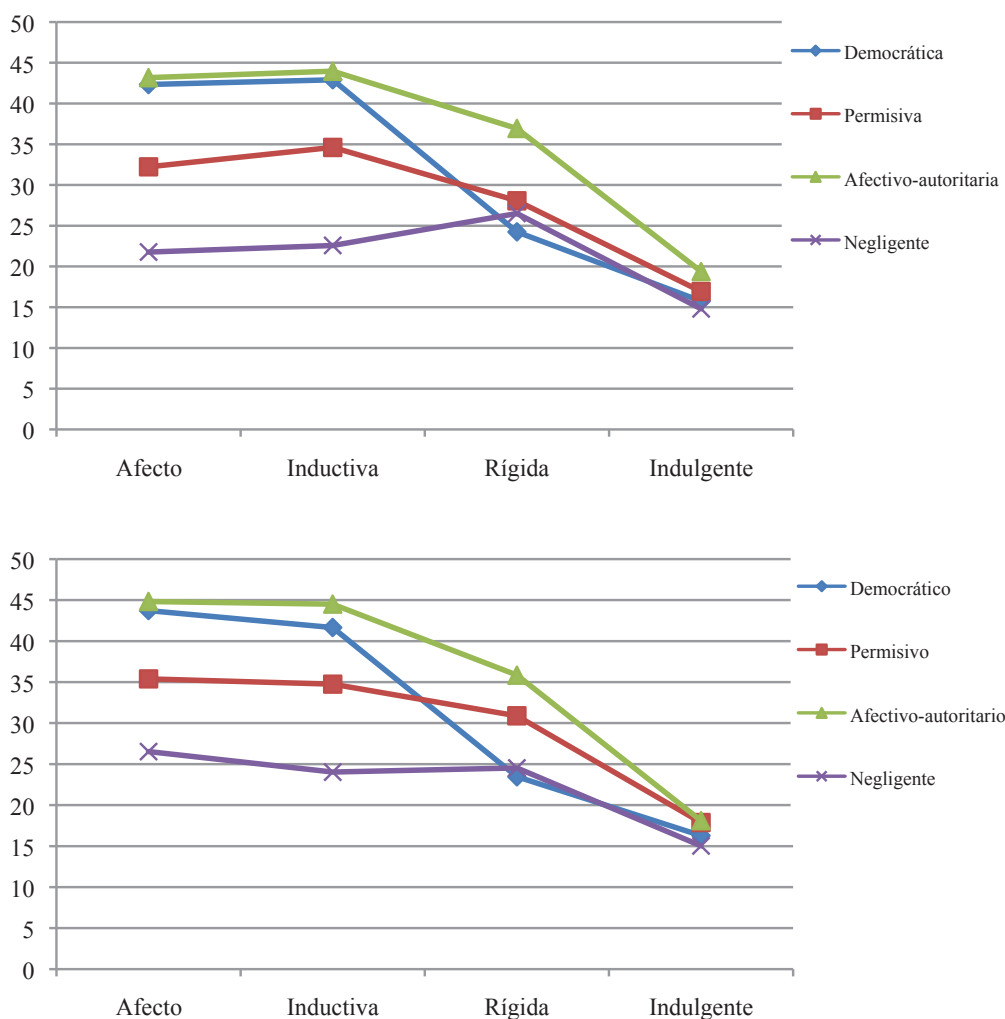


Figura número 1: Gráficos de perfil que representan los valores promedio alcanzados en las distintas dimensiones consideradas para establecer los diferentes estilos educativos (madre y padre, respectivamente).



CONSISTENCIA EN LOS ESTILOS DE MADRES Y PADRES Y ESTRÉS MANIFESTADO EN ADOLESCENTES

Tabla número 1: Valores promedio y desviaciones típicas obtenidas en las manifestaciones emocional, fisiológica y conductual del estrés en función de los estilos de socialización familiar percibidos por los adolescentes.

	Estilo conjunto percibido											
	Madre democrática		Padre democrático		Afectivo-autoritario		Permisivo		Dos negligente		Otros incongruentes	
	Chico n = 33	Chica n = 39	Chico n = 35	Chica n = 27	Chico n = 84	Chica n = 64	Chico n = 76	Chica n = 51	Chico n = 31	Chica n = 30	Chico n = 52	Chica n = 57
Emocional	23.76 (6.54)	25.15 (6.48)	24.09 (6.87)	21.89 (5.35)	23.18 (6.64)	23.80 (6.36)	23.93 (5.47)	25.71 (5.78)	27.13 (6.18)	23.57 (5.64)	24.00 (5.75)	26.66 (6.11)
Fisiológica	10.97 (3.03)	11.67 (3.56)	11.83 (4.00)	11.00 (2.30)	11.30 (3.82)	11.83 (3.64)	11.21 (3.27)	12.49 (3.07)	11.90 (4.48)	11.63 (3.21)	11.71 (3.52)	12.28 (3.39)
Conductual	10.85 (3.23)	10.49 (3.73)	10.89 (3.47)	8.85 (2.52)	11.12 (3.79)	9.69 (3.12)	12.05 (3.95)	11.57 (3.04)	13.29 (4.53)	12.07 (3.51)	11.25 (3.87)	11.84 (3.83)